



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Alexa Ilusión Velázquez Moguel.

Nombre del tema: La Interculturalidad en Salud.

Parcial: Primero.

Nombre de la Materia: Interculturalidad y Salud I.

Nombre del profesor: Sergio Jiménez Ruiz.

Nombre de la Licenciatura: Medicina Humana.

Comitán de Domínguez, Chiapas a 10 de Septiembre de 2024.

La interculturalidad en salud.

La salud debe ser intercultural, la globalización y la diversidad son las principales razones por las que es tan importante. El intercambio y entendimiento mutuo entre diferentes culturas en el ámbito de la salud, con el objetivo de mejorar el acceso, la calidad y los mismos derechos en la atención sanitaria. La interculturalidad es una estrategia para brindar una atención médica que reconozca y valore la diversidad de los pacientes.

La interculturalidad en salud es reconocer y valorar las diversas normas y estándares culturales de salud-enfermedad. Dependiendo de su herencia cultural, creencias religiosas y sociedad multicultural, los pueden llegar a tener diferentes perspectivas o ideologías sobre la salud, la enfermedad y el tratamiento. No pueden ver lo mismo que otras personas y ni siquiera pueden recibir el mismo tratamiento.

Se debe decir que la medicina tradicional y las prácticas curativas alternativas son extremadamente importantes en diferentes culturas. Los profesionales de la salud como médicos o psicólogos que toman en serio estas prácticas y las aprecian pueden ofrecer una mejor atención y centrarse en el paciente. Además, la integración de tales procedimientos en el sistema de atención médica convencional puede hacer que sea más efectivo y aceptable para muchos pacientes que al principio tal vez no estaban de acuerdo.

La diversidad cultural puede ser beneficiosa para los servicios de atención médica y puede reducir las diferencias entre los grupos y el racismo. Además hay estudios que muestran que las personas que sienten que sus opiniones y creencias culturales son tomadas en serio tienen más probabilidades de participar en el tratamiento y recibir la atención necesaria.

Por lo tanto, la estrategia de interculturalidad también puede contribuir a la equidad en la asistencia médica, ya que reducirá la distancia entre los diferentes grupos étnicos, al igual que hablar las lenguas locales ayuda a un mejor desempeño en la relación de interculturalidad y en la relación de Médico-paciente, al igual que ayuda comprender mejor lo que siente la persona y así tener la mente abierta a cualquier ideología.

La interculturalidad y el empoderamiento se manifiestan, en efecto, a la forma en que la integración de diversas perspectivas culturales puede fortalecer a las comunidades y conducir a una mayor justicia social. Sin el contexto de la interculturalidad, el empoderamiento no puede ser efectivo. Crea un entorno propicio para el empoderamiento al

promover un ambiente en el que las diferencias culturales son respetadas y valoradas, cuando esto sucede, individuos y grupos tienen más libertad de oportunidades para desarrollar su potencial y tener un rol en la toma de decisiones que les afectan.

Por otro lado, el empoderamiento también refuerza la interculturalidad. Los grupos marginados y empoderados tienen más voz en el diálogo intercultural. Cuando los grupos discriminados se sienten empoderados, pueden abogar por una mayor equidad e influir en la creación de políticas públicas que atiendan a sus necesidades indispensables y no sentirse divididos, despreciados e incomprensidos.

En América latina, crisol de culturas en permanente evolución, las experiencias de aplicar la interculturalidad en la salud pueden remontarse hasta los primeros contactos entre los europeos y los nativos americanos, cuando aún no existía el concepto ni el término, y no han cesado de existir propuestas y prácticas; la novedad, el reto contemporáneo es aceptar que la interculturalidad en salud ya no es un tema que podamos relegar a las fronteras geográficas del ejercicio médico, ya no es un tema de aquellos que ejercen la profesión en comunidades indígenas, hoy atañe al médico de la clínica universitaria de París que atiende a un migrante subsahariano tanto como al formulador de políticas de salud latinoamericano que debe diseñar nuevas estrategias para evitar la difusión del HIV en poblaciones nativas amazónicas; naturalmente, si en ambos casos se pretende el resultado exitoso, porque podríamos continuar ejecutando la medicina con una visión etnocéntrica, culturalmente impermeable, con las consecuencias que cada vez más se evidencian de su insuficiencia. Más aun la interculturalidad en salud tampoco se confina al aspecto étnico, la creciente conciencia de las especificidades culturales de sectores de la población urbana por opciones religiosas, ideológicas o derivadas de su percepción del mundo, introduce la necesidad de que los profesionales de la salud adquieran esas “competencias culturales” de la que nos habla Kleinman. En ese aparente mar de incertidumbres sobre la interculturalidad, podemos contar con una certeza, la interculturalidad en salud no es una corriente de moda ni un aspecto complementario.

Bibliografías:

1. Salverry, O. (2010). Interculturalidad en Salud: La nueva Frontera de la Medicina. Revista peruana de Medicina Experimental y Salud Publica.
2. Dietz. G. (2012). Comunidad e Interculturalidad entre lo propio y lo ajeno, hacia una gramática de diversidad, Universidad.
3. Alarcón M, Ana M, Vidal H, Aldo y Neria Rozas, Jaime. (2003). Salud Interculturalidad; Elementos para la contracción de sus bases conceptuales. Revista Médica de Chile.